



Órgano semanal de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra

Redacción y Administración: Fernández de la Hoz, 51. Teléfono 41665

# Ley de Arrendamientos

Reproducimos a continuación el texto del discurso pronunciado en la Cámara el día 11 del actual por nuestro camarada Lucio Martínez, intervención parlamentaria que, en unión de otras, ha patentizado el sentir y los deseos de nuestros camaradas arrendatarios:

## Libertad de contratación.

Señores diputados: Voy a intervenir en el debate de esta tarde a una hora en que comprendo que el cansancio de la Cámara es extraordinario, y esto ha de impedirme el dar a mi discurso la extensión que me había propuesto contestando a las manifestaciones, para mí siempre honrosas, que ayer hizo el Sr. Sánchez Román.

Yo le agradezco de manera extraordinaria que él, que está en la cumbre, se ocupara con tanta extensión de mis modestas intervenciones; eso revela que, además de su talento y de su cultura, tiene una gran modestia, que le honra, complaciéndome a mí decirlo públicamente.

Yo quisiera poder compartir sus ideas; pero no puedo seguirle en la trayectoria que él ha trazado; yo estoy convencido cada vez más de que la libertad de contratación que propugna el señor Sánchez Román es un perjuicio, lo ha sido y lo será, para los humildes y para la economía del país. Esta libertad de contratación que propugnan algunos señores de la Cámara es la que ha conducido al estado en que hoy se encuentran los arrendatarios en nuestro país, porque esto es lo que rige, esto es lo que ha regido sobre todo, y nadie puede decir—no creo yo que sea fácil demostrarlo—que esta doctrina llevada a preceptos legales ha sido la que levantó la economía nacional y la que ha hecho que el cultivador directo del suelo español encuentre la recompensa necesaria por ese trabajo. Es todo lo contrario; esta libertad de contratación, que aquí se defiende, es la que ha permitido y la que consiente que el propietario de la tierra imponga su voluntad; que el propietario de la tierra se convierta en señor; que el propietario de la tierra abuse frente al arrendatario, porque éste está siempre en condiciones de inferioridad para poder contratar con él. Esta misma doctrina es la que propugnan también, desde el punto de vista que yo llamo burgués, los que sostienen el contrato de trabajo individual, frente al cual nosotros defendemos el contrato de trabajo colectivo. Pensar que un obrero y un patrono están en igualdad de condiciones para poder contratar el trabajo no puede admitirse, porque no es exacto, y como están en situación de inferioridad los obreros, tienen que tolerar lo que los patronos quieran hacerles. Y lo mismo ocurre con los arrendatarios, que están también en condiciones de inferioridad, y por eso han soportado, y siguen soportando, una cantidad de cosas que de otra manera no tolerarían.

La contratación libre de la renta lleva aparejado el que en estos instantes, como siempre, el propietario se aproveche de todos los beneficios que el arrendatario da. Un propietario posee una tierra de gran extensión y la llevan dos arrendatarios; uno es un hombre inteligente y trabajador; el otro no lo es tanto; siendo la tierra casi análoga o casi igual, uno hace que esta tierra aumente en su producción por su esfuerzo, por su capacidad, por su actividad, por todo; el otro, no. Los beneficios que da esa tierra aumentando en producción no van a parar a ese que es más inteligente, que está mejor preparado y que realiza una mejor función, sino que esos beneficios, con la libertad de contratación que se propugna, van a parar al propietario de la tierra, porque en cuanto ve que esa tierra da un mayor rendimiento, como compensación y como premio al que la trabaja, al que la cultiva, le eleva la renta o le desahucia; se la quita para entregársela a otro que le dé un tipo de renta mayor. Yo no acepto, pues, la libertad de contratación. Creo que para que esto tuviera eficacia, para que pudiera subsistir en justicia, había que colocar a las partes en igualdad de condiciones, y como no lo están, como hay siempre uno en condiciones de inferioridad, porque el régimen capitalista lo ordena, lo imponen determinadas personas, el arrendatario tiene que tener un apoyo, una protección, porque si no, será siempre víctima de los potentados, no obstante hacer leyes y no obstante promulgar disposiciones. Por eso yo repito que no me convencen las manifestaciones hechas por mi querido amigo particular Sr. Sánchez Román en cuanto se refiere a la libertad de contratación.

## La renta catastral.

Ya se señalaron por mi correligionario Sr. Bugeda algunos puntos con los cuales yo coincidía en relación con la crítica que hizo el Sr. Sánchez Román de nuestro punto de vista considerando que la renta debe regularse por la catastral. Eso me evita a mí el dar una mayor extensión a mi discurso; pero como el Sr. Sánchez Román mantuvo que no teníamos nosotros razón al indicar que era obligación de los propietarios declarar su renta, y al indicar por su parte que la declaración a efectos del señalamiento de la renta era una cosa que había que tener en cuenta, yo quiero hacer estas brevísimas manifestaciones. El artículo 3.º de la ley a que aludía el Sr. Sánchez Román dice lo siguiente, de acuerdo en absoluto con lo que él manifestaba: «El Catastro

se fundará en los trabajos geodésicos y topográficos, en la estadística agrícola, en los trabajos de evaluación y en las declaraciones de los propietarios.» Pero el artículo 14 está más claro: «El ministerio de Hacienda—dice—distribuirá oportunamente, por medio del servicio agronómico, entre los propietarios de cada término municipal hojas declaratorias, en las cuales, bajo relación jurada, harán constar los dueños de los predios la extensión de éstos, sus límites, clase de cultivo, calidad del terreno, rendimiento o producto líquido, contribución territorial que paguen y los demás datos que estimen necesarios. Estas hojas declaratorias serán confrontadas», etc. Es decir, que, como se ve, se exige a los propietarios por la Hacienda una declaración jurada, y en esa declaración jurada han de confesar cuál es la renta que por la finca dada en arriendo perciben. Por consiguiente, a juicio mío, hay motivos suficientes para obligar a quienes no cumplan lo ordenado a que lo hagan. Además, debe establecerse el principio que nosotros propugnamos. Por otra parte, tenemos la ley del señor Carner votada por las Cortes constituyentes, en la que se concede un plazo, que terminará el 15 de mayo de 1932, para que dentro del mismo los propietarios o poseedores de fincas rústicas no sujetas a tributación o deficientemente gravadas, enclavadas en términos municipales cuya riqueza tributa por el régimen de amillaramiento o por el de Catastro, declaren la renta que perciben por sus fincas dadas en arriendo en cualquiera de sus formas, y la que, a su juicio, les correspondería percibir, o cuando se trate de fincas cultivadas directamente por el propietario o poseedor, las que sean susceptibles de producción, y en el artículo 3.º de dicha ley se dice que todo propietario o poseedor de más de una finca rústica en un término municipal está obligado a presentar declaraciones con arreglo a esta ley. En el artículo 6.º se manifiesta que el Estado podrá, en caso de acordar la expropiación de alguna finca rústica, justipreciar, capitalizando al 5 por 100, el importe de los dos tercios del líquido imponible declarado o consentido en el amillaramiento o el de la renta en Catastro. Es decir, que los dos tercios del amillaramiento los equipara la ley votada en Cortes para la expropiación de la renta del Catastro, que es exactamente lo que nosotros habíamos llevado, con nuestra propuesta, al dictamen que en estos instantes se halla sometido a la deliberación de la Cámara. ¿Por qué mantenemos nosotros esta posición? Aunque no se encuentra en el salón el Sr. Casanueva, ya que estoy en el uso de la palabra quiero hacer—y perdonadme este pequeño inciso—una manifestación. Yo me quedé ayer un poco perplejo cuando al terminar su discurso el Sr. Casanueva me dijo las cosas que en el «Diario de Sesiones» constan.

Y me pregunto: Pero ¿qué habré dicho yo que tanto daño ha podido causar al Sr. Casanueva? Y he visto, al leer el «Diario de Sesiones», mis palabras, que todo se había reducido a que calificué de parásitos a los propietarios que vivían exclusivamente

de sus rentas, sin realizar ninguna función social. Al expresarme en tales términos, no creo que haya dicho ninguna cosa nueva, porque gentes que son casi correligionarios del Sr. Casanueva han manifestado—y yo se lo he oído decir—una cosa análoga. De manera que no me parece que haya podido dar motivo a ese enfado que el Sr. Casanueva mostró para conmigo. Hago estas manifestaciones para que consten en el «Diario de Sesiones», y ya las recogerá, si quiere, el Sr. Casanueva.

## Un principio moral.

¿Por qué mantenemos nosotros el criterio de que la renta catastral ha de ser la que regule la contractual? No es, como se ha dicho aquí, por perjudicar al propietario. Eso no entra en nuestro espíritu. Perjudicar al propietario, ¿por qué? Nosotros no tenemos interés ninguno en perjudicarlo; lo que queremos es proteger al arrendatario en el grado que sea posible y, además, rendir tributo a la justicia. Nosotros entendemos—y perdonadme esta repetición—que no pueden establecerse dos rentas, por ser ello inmoral. Aparte de nuestro criterio, con el que ayer el Sr. Casanueva me parece que no se mostró conforme, creo que conviene y debe hacerse esto, a fin de que se vayan acostumbrando las gentes, en nuestro país, a cumplir con sus deberes y a llevar las cosas por el indicado camino. Vamos a ver si me explico. El consignar que el propietario actual debe pagar por la renta catastral no es, como el Sr. Sánchez Román supone—al menos eso no ha entrado en mi pensamiento—, por la diferencia que pueda existir en el Catastro. No; a mí eso me parece accesorio. Para mí lo fundamental está en que el propietario sepa que no puede haber para él un privilegio; que no va a disponer de un tipo alto para cobrar y de un tipo bajo para pagar. Y si el Catastro tiene defectos, ¡ah!, pues a corregirlos. El principio de justicia se manifiesta, prevalece, no estableciendo esos privilegios a que antes he aludido y que existen actualmente. La República tiene que evitar que continúe ocurriendo lo que ha pasado hasta aquí, que por razón de que en un pueblo un propietario tenía influencia sustraía a la Hacienda todo lo que podía, y porque otro propietario de otro pueblo gozaba de prestigio político hacia lo propio.

Si se impone a los propietarios este principio, que es de razón y de justicia, de que cobren con arreglo a lo que pagan, yo estoy seguro, segurísimo, de que se irán acostumbrando a decir a verdad, a no engañar, con lo cual se evitarán estas perturbaciones que tales engaños vienen produciendo en la vida económica de nuestro país. Todos los señores diputados saben lo acostumbrados que están los propietarios a faltar a la verdad. Aquí he oído yo lamentaciones en este sentido, y no en un caso solo, sino en muchos. En distintas ocasiones se ha pedido una declaración jurada del trigo recogido y del que existía, y los propietarios jamás han dicho la verdad; pero, eso sí, cuando el Gobierno se ha visto en la necesidad de abrir la frontera, porque faltaba trigo con arreglo a los datos que los mismos propietarios habían suministrado, inmediatamente han llovido las protestas por todas partes, diciendo que con la entrada del trigo vendría la ruina. Y ¿por qué ha sucedido esto? Sencillamente, por esa costumbre que han adquirido los propietarios de no decir nunca la verdad, de proceder siempre con el engaño, sistema que a mí me parece altamente censurable. El terminar con esa costumbre de no declarar la verdad tiene para nosotros mucha más importancia que pueda tener el que se recojan unas pesetas más.

Establecido el principio que propugno para todos, los propietarios tendrían interés en que el Catastro se realizara, y se realizara bien. Ahora sucede todo lo contrario: en las regiones donde existe amillaramiento procuran poner dificultades para que el Catastro no se lleve a cabo. ¿Por qué? Porque, no obstante lo manifestado por el Sr. Sánchez Román, que yo no dudo que será exacto, en el 95 por 100 de los casos—y aún me parece que me quedo corto—en donde se ha pasado del régimen de amillaramiento al de Catastro ha habido que hacer elevaciones, y en unas proporciones enormes. Yo he formado parte de la Comisión mixta arbitral agrícola; allí se han despachado cientos de expedientes, cientos de recursos; ha habido necesidad de comprobar la renta catastral con la contractual, y puedo afirmar que ni un solo caso, ni uno siquiera, he encontrado en que la renta catastral haya sido más baja que la contractual; en cambio, he encontrado cientos en los cuales la renta contractual era cinco, seis, siete y hasta diez veces mayor que la renta catastral. Y eso a mí me parece que es una inmoralidad, y, sin la preocupación única de beneficiar al erario público, creo que constituye un perjuicio evidente que debe corregirse.

Por otra parte, saben sus señorías que en nuestro país el tipo de gravamen es algo alto; eso lo reconocemos todos; pero, en cambio, los líquidos imponibles son muy bajos, con lo cual resulta que no hay manera de que el tipo de gravamen pueda descender. ¿Y por qué no puede descender? No puede descender por las grandes ocultaciones. Y esto ¿a quién perjudica? Esto perjudica no a los potentados—sobre todo hasta ahora—, sino a los humildes. Porque los potentados ocultan y, por consiguiente, su líquido imponible es reducido en comparación con lo que realmente tienen; y, en cambio, el pobre, el humilde, no puede ocultar, tiene que declarar lo que tiene y tiene que sufrir la carga de los tipos altos de gravamen que se padecen, que están



Recogiendo el fruto que han de comer otros.

Ayuntamiento de Madrid



establecidos en España. De manera que éste es otro grave perjuicio que se causa a los humildes, a los modestos; porque el Estado, que necesita cubrir sus necesidades, no va a prescindir de ello, y, por lo tanto, es evidente que al establecer sobre todo esa contribución por cupo en el régimen de amillaramiento, esa contribución que se distribuye entre los propietarios, el que sale perdiendo es el pequeño propietario. ¡Pobres de los humildes, que son los que tienen que cargar siempre con lo peor!

Por eso nosotros mantenemos que al hacer que la renta catastral sirva de norma para la contractual no solamente se trata de procurar mayores recursos al Estado, sino de sostener un principio de moralidad, un principio de justicia: según lo que paga, que cobre. ¿Que hay en el Catastro diferencias, por la forma en que se ha hecho en un año o en otro? Exacto. Pero eso no cambia nuestro punto de vista, porque ¿qué trabajo cuesta corregirlo? ¿No hay unas oficinas de conservación catastral? Pues que esas oficinas cumplan con su deber, e inmediatamente se pueden corregir los defectos que existan.

#### Acuerdos de la Unión General.

Quedamos, pues, en que nuestro punto de vista difiere en absoluto, naturalmente, del sostenido por el Sr. Sánchez Román y por varios señores diputados. Y esto no lo improvisamos nosotros. No me levanto yo esta tarde, un mucho cohibido por la hora y por el cansancio que en la Cámara advierto, a improvisar o a decir unas palabras alrededor de esta materia. No. Nuestros Congresos de la Unión General de Trabajadores, no del Partido Socialista, han mantenido este principio. Cualquiera que se haya preocupado de estos problemas lo conocerá, y puede comprobarse. De manera que para nosotros es un principio fundamental que hemos sostenido siempre. (El Sr. Castrillo: ¿Es éste el criterio de la Comisión?) No. Antes de terminar yo explicaré mi intervención. (El Sr. Castrillo: Perdónese su señoría; no trataba de hacer ningún reproche, sino que me interesa saber, a los efectos de mi intervención, si lo que está diciendo su señoría es criterio de la minoría socialista o criterio de la Comisión. Nada más.) Es criterio mío personal. (El Sr. Castrillo: Pero ¿no es de la Comisión?) No. (El Sr. Castrillo: Eso es lo que me interesa saber.) Espere su señoría. Por eso le indicaba que antes de terminar, y voy a hacerlo, manifestaré cuál es no el criterio de la Comisión, que no soy yo el llamado a hacerlo, sino el punto de vista mío personal, que tiene una cierta relación con el de la Comisión. (El Sr. Castrillo: Perdónese su señoría. Pido la palabra.)

#### La tierra como instrumento de renta.

Por las razones que indicaba no sigo al Sr. Sánchez Román en su discurso; pero hay una cosa que sí quiero recoger. Decía el Sr. Sánchez Román: «Porque el Sr. Martínez Gil no se daba cuenta, o si se la daba, éstas son posiciones que se superan de manera ocasional, de que estaba sosteniendo, a través de estos criterios metodológicos de valoración, un principio notoriamente antisocialista: el principio de que la tierra produce una renta por su propia gracia, y por eso su señoría acepta como bueno, sin discusión, que en todo caso la tierra acredite como renta aquello que para operaciones de tipo catastral...»

No; ¿qué he de sostener yo eso, Sr. Sánchez Román, si está en pugna con mi pensamiento el que la tierra se pueda dar en función de renta? ¿Cómo he de sostener yo que la tierra desde el primer instante y por sí sola tiene una renta? Sin embargo, y ésa es la verdadera desgracia, hay muchas tierras en las que el propietario no hace más que cobrar un beneficio, no hace más que llevarse una renta: los prados naturales, los terrenos dedicados a pasto, los alcornoques, por ejemplo, de los que hay en España una gran extensión. El propietario de un alcornoque no tiene que preocuparse de nada: esperar que el corcho se produzca, quitarle, sacar su beneficio, cobrar la renta y nada más. Y de eso en nuestro país hay bastante. Su señoría sabe, porque hemos convivido durante algún tiempo, que yo he trabajado con el Sr. Alcaraz. Pues este señor, en una conferencia que dió, me parece que en Zaragoza, mantenía este mismo punto de vista. El señalaba por qué los propietarios prefieren el cultivo extensivo, que les da mayor rendimiento, al intensivo, porque en el extensivo apenas si ponen capital de explotación y obtienen un gran beneficio, y en el intensivo tienen que poner un capital y, a veces, no obtienen de él todo el beneficio que quisieran, y por eso en nuestro país se da el caso de que permanezca una gran cantidad de tierra dedicada—como decía—a pastos, por no tener el propietario interés ninguno en que esta tierra se cultive. ¿Por qué? Porque a los que posean las hectáreas por millares les era mucho más cómodo percibir la renta de esa manera, sin tener que preocuparse por nada, sin actuar como Empresa, ni aportar su dinero ni su concurso personal; es decir, sin intervenir en nada, cobrar la renta que la tierra les produce y no tener preocupación de ninguna clase ni quebraderos de cabeza. De manera que ésa es una tierra que da una renta sin cultivo de ninguna índole.

Pero yo no he mantenido eso. La renta sabe su señoría cómo se forma. Lo primero que hay que hacer es fijar el líquido imponible y de ahí extraer la renta. Eso es lo que yo he dicho y lo que mantengo. Esa renta que le sirvió para tributar es la que debe servir para cobrar. Perdónenme sus señorías, yo seré machacón, simplista, todo lo que quieran; pero sostengo que esta opinión mía está muy en armonía con el sentir de los campesinos, con quienes traté y conviví casi a diario. Estoy seguro de que para ellos no tienen interés fórmulas tan complicadas como las que se pueden presentar—no lo digo por la del Sr. Sánchez Román, sino por otras—. Eso no les preocupa tanto; pero si su señoría les dice que la renta contractual debe ser igual que la catastral, ¡ah!, ellos dicen que sí, porque esa base lleva un principio de justicia por el que propugnan no ahora, sino constantemente, toda la vida.

En cuanto a la fórmula que su señoría ha presentado, la minoría socialista, en este momento, no tiene que decir más que una cosa: que no la rechaza, que la tiene que estudiar, lo que no ha hecho todavía por una razón que no sorprenderá a los señores diputados, porque no ha podido reunirse en pleno. La estudiará, por consiguiente, con el detenimiento que ella merece, pues la fórmula del Sr. Sánchez Román cuenta con toda nuestra consideración; y que la hemos de estudiar con todo cariño lo revela este solo hecho, el haber retirado yo mi voto particular para darle paso, para que entrara en debate y pudiéramos discutirla aquí.

De modo que las manifestaciones hechas por el Sr. Casanueva son tuyas exclusivamente y a él se le deben, sin que yo participe en manera alguna de su pensamiento; él ya, por sí, afirmaba que la minoría socialista estaba en contra, cuando nadie puede saber si está en pro o en contra. Yo, que en este instante hablo como miembro de la Comisión y formando parte de la minoría socialista, no sé lo que la minoría resolverá cuando se reúna y estudie dicha enmienda. Lo hará, repito, con toda atención y cariño, no obstante discrepar doctrinalmente; pero eso para nosotros no es nuevo, porque mientras estemos en el Gobierno, mientras tengamos que colaborar dentro de él, sabemos que tenemos que ceder en una porción de cosas, como lo venimos haciendo, para poder llegar a soluciones de armonía que faciliten la labor de la Cámara y pueda marchar en esta etapa sin dificultad. Nosotros, sin abdicar para nada de nuestras ideas, sin abandonar aquí nuestros principios, nuestros puntos de vista y nuestras doctrinas, lo que afirmamos es que, no obstante esta posición, estudiaremos la fórmula, y cuando la minoría haya adoptado una resolución, será el momento de comunicársela a la Cámara. Por tanto, repito que el Sr. Casanueva se adelantó sin fundamento y sin razón alguna.

#### La libertad de contratación, fracasada.

Aunque no quiero distraer más la atención de la Cámara, he de decir unas palabras respecto a la libertad de contratación. A pesar de que aquí se proclame esa libertad contractual, yo veo que unos y otros, los de la derecha y los de la izquierda, del campo que no es el socialista, tienen que ir a unas fórmulas que no son de libertad contractual, porque seguidamente tienen que poner límites y se ven obligados, compelidos a ello por una razón, porque si no, no tenían por qué establecer fórmulas de ninguna índole, en las cuales se ponen limitaciones y se imponen normas a las cuales tendrán que someterse. Porque se comienza diciendo, en el párrafo que recoge el Sr. Sánchez Román del voto particular del señor Feded, que es libre la contratación por un año. ¿Entonces ya no es libre! En cuanto se determina que al año puede ser revisado el contrato y se conceden facultades a un organismo para que lo modifique y establezca el beneficio neto en una forma determinada, fijando unas normas para ello, la libertad de contratación ha sufrido ya un quebranto, ha hecho ya crisis. ¿En qué proporción? Eso no me interesa ahora. Lo que sí digo es que la libertad de contratación, tan proclamada y elogiada por vosotros, cada vez va siendo menor, cada vez va teniendo menos prosélitos, cada vez tenéis que venir más a esa fórmula de protección al débil, de intervención del Estado, de regulación, en fin, para que no se puedan cometer los abusos que hasta aquí han venido cometiéndose.

Si fuerais a establecer la libertad de contratación, en absoluto, no tendríais por qué reformar el Código civil. ¿Para qué hacer entonces una ley de Arrendamientos? Dejad el Código tal como está. ¿Por qué no lo hacéis? Porque no es posible, porque es muy malo ese Código, al menos en esta parte, porque es injusto, porque permite la explotación de una manera arbitraria del cultivador débil, del que más merece protección. Vais a modificar eso, porque hay que proteger, porque hay que ayudar al débil, y yo os aplaudo: en ese camino en que penetráis nos encontraréis siempre; os hemos de apoyar cuanto sea posible. No llegáis a donde nosotros vamos; pero en cuanto os pongáis en ese camino, por el que nosotros vamos marchando desde hace tiempo, siempre encontraréis en la minoría socialista ambiente de apoyo.

## Conferencia provincial en Alcira

#### A TODAS LAS SECCIONES DE LA PROVINCIA DE VALENCIA

El Consejo del Secretariado, en la reunión mensual celebrada el día 6 del mes actual, entre otras cosas, acordó celebrar una asamblea provincial el día 3 de septiembre del presente año, a las diez de la mañana, en el local de la Casa del Pueblo de Alcira, Blasco Ibáñez, 20, al objeto de examinar el proyecto de bases de trabajo remitido a todas las Secciones de la provincia.

Como el asunto merece especial atención, os rogamos no dejéis de enviar delegado con poderes para tomar resoluciones al objeto indicado.

Toda recomendación nos parece insuficiente tratándose de asunto tan complejo y delicado.

En espera de que tendréis en cuenta lo que dejamos dicho, se ofrecen vuestros y de la causa obrera, por el Consejo del Secretariado: El secretario, **Pedro García**. — El presidente, **Juan Pont**. Alcira, 18 de agosto de 1933.

## A las Secciones

Diariamente acude a la Secretaría de nuestra Federación y a la de los Secretariados provinciales buen número de compañeros formando parte de Comisiones, en nombre de las Secciones que integran nuestro organismo nacional.

Comprendemos que esto suceda. En el deseo de que los problemas que tienen planteados se resuelvan rápidamente, envían compañeros en la creencia de que de este modo han de tener más rápida solución. Nuestros compañeros se equivocan en la mayoría de los casos. Todos los asuntos se tramitan con la mayor rapidez y entusiasmo por los organismos que integran la Unión General de Trabajadores, y si su solución no es lo rápida que todos deseáramos, no es culpa de los compañeros que realizan las gestiones, y, desde luego, no se acelera su tramitación con visitas a Madrid o a los Secretariados.

Por esto, rogamos a nuestros camaradas que antes de realizar viajes y, por lo tanto, hacer gastos que a veces no están al alcance de las Sociedades, consulten con la Secretaría de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, o con los secretarios de los Secretariados; y si fuera preciso enviar alguna Comisión por la índole de la gestión a realizar, se comunicará a la Sección. Mientras tanto, repetimos, consideramos un gasto inútil el que se hace con motivo de los viajes, toda vez que algunos de ellos se realizan sin ninguna necesidad.

## A todos los trabajadores de la tierra

Como vemos, se acercan con pasos agigantados elecciones generales. Nos están preparando la batalla los mauristas, lerrouxistas y demás correligionarios.

Hay compañeros que dicen que la República no ha hecho nada. Y yo les digo: ¿Es poco lo hecho por la República en favor de los trabajadores de la tierra? En tiempos de la monarquía, para ganar un misero jornal teníamos que levantarnos a la una, dos o tres de la madrugada, según la distancia que había desde el pueblo al tajo, y estar trabajando de sol a sol. Esto se ha corregido con la República y tenemos Jurados mixtos y otras leyes que amparan nuestros derechos y nos benefician bastante.

Todo esto se ha conseguido por tener al frente del ministerio de Trabajo de la República a un hombre que ha salido de las filas obreras, y que está trabajando intensamente al frente del mismo en favor de la clase trabajadora.

¿Qué hubiera sido de nosotros si la República no nos ampara con sus leyes? Trabajar como burros, sin descanso. En tantos años como ha gobernado la monarquía no hemos conseguido nada más que malos tratos y jornadas interminables. Veán los compañeros que dicen que la República no ha hecho nada que estén equivocados, la República ha hecho bastante en su favor.

Valdepeñas (Ciudad Real).

## Reunión de la Comisión ejecutiva

Ha celebrado su reunión ordinaria la Comisión ejecutiva de esta Federación; dándose por enterada de los actos de propaganda celebrados en Aguilas, Bullas, Alcantarilla, Consuegra, El Romeral y Lillo.

Se designó al compañero José Castro para que, en nombre de la Federación, acuda al Congreso convocado por las Federaciones de Agua, Gas y Electricidad y la de la Madera.

Se electó a los camaradas Esteban Martínez Hervás y José Castro para formar parte del Consejo de Trabajo en concepto de vocales suplentes.

Tuvo conocimiento la Comisión ejecutiva de varias cartas de distintas Secciones relacionadas con la crisis de trabajo que se avecina tan pronto como se den por terminadas las faenas de recolección. A tan interesante asunto dedicó la Comisión ejecutiva toda la atención que merece; tomándose acuerdos pertinentes al objeto de realizar gestiones en relación con este importante asunto de extrema trascendencia para los trabajadores de la tierra.

Se acordó contribuir de primera intención con 2.000 pesetas para la adquisición de la rotativa de nuestro querido diario «El Socialista», sin perjuicio de aportar más cantidades si la situación económica de la Federación lo permitiera.

Fué designado el compañero Castro para representar a la Federación en la Conferencia provincial convocada por el Secretariado de Asturias, importante reunión que tuvo efecto el domingo día 13 del actual.

Para los días 26 y 27 del actual se acordó convocar al Comité nacional de la Federación; cambiando impresiones la Ejecutiva sobre los importantes asuntos a tratar.

Se dió lectura de la correspondencia cruzada con los Secretariados de Córdoba, Ciudad Real, Castellón, Badajoz, Navarra y Toledo, tomándose en cada caso los acuerdos pertinentes.

Para el día 20 del actual se acordó convocar a una Conferencia con carácter provincial que afecte a las Secciones de Valladolid, reunión que tendrá efecto en Medina del Campo.

Para representar a la Federación en el Congreso convocado por la Federación provincial de Cáceres se designó al compañero vicesecretario de nuestra Federación.

\*\*\*

Ha tenido conocimiento la Comisión ejecutiva de una circular dirigida por la Sociedad de Trabajadores del Campo de Algete a varias Secciones de la provincia de Madrid, circular por la cual se convoca a una reunión para el próximo domingo día 20, a las once de la mañana.

Por las presentes líneas hacemos saber a nuestras Secciones de la provincia de Madrid que somos ajenos por completo a la convocatoria de esta reunión, la que queda desautorizada. Por tanto, no debe acudir a ella ninguna Sociedad de trabajadores del campo de la provincia de Madrid perteneciente a la Federación Española de Trabajadores de la Tierra.

## Desde Madroñera

Hace tiempo que en este pueblo venimos observando un gran abandono en la clase pedagógica. Doloridos por tan injusto cumplimiento, nos mueve el deseo de llevar a las brillantes columnas de este querido semanario estas modestas líneas para hacer públicas nuestras más justas quejas.

Nos duele en el alma ver que este humilde pueblo sufriendo el frío de ese analfabetismo que tanto ha encarnado siempre en nuestro querido país.

Yo, un sencillo obrero del campo, lleno de anhelo tomo la pluma para ver si mi modesta inteligencia describe lo que podría servir de receta para curar esa enfermedad que tanto se cebó en la clase proletaria.

La incultura ha predominado siempre en este pueblo tan excesivamente que da pena, pues el 80 por 100 de sus habitantes son completamente analfabetos. Y téngase en cuenta que del 20 por 100 restante que apenas saben leer, el 15 por 100 como si no supiera. Lo que saben es deletrear; pero nunca llegan a comprender el contenido de lo que leen.

Ya sabemos todos que la culpa es de los Gobiernos monárquicos fenecidos, que nunca intentaron que el pueblo español fuese culto para que no llegara la luz de la inteligencia a los cerebros proletarios, para aprovecharse mejor del sueño de la ignorancia.

Por eso hoy hay muchos pueblos atrasados, como este de Madroñera, porque carecieron de escuelas y de medios para educarse.

Por ley natural el pueblo analfabeto tiene que ser bruto y torpe. La incultura le obliga a ser lo que no quiere: inocente y esclavo.

El hombre que carece de educación no puede ser tan útil y amable como el que está educado. Sus pensamientos no pueden girar en pro de la civilización porque desconoce las nociones más elementales. No puede tener ideas, ni sabe pensar, y el hombre que no sabe pensar no puede sentir ni apreciar el bien y la grandeza que encierra esta Humanidad.

Para que en el futuro España sea más culta y cese de estar llena de hombres de esta clase, el Gobierno de nuestra deseada República estudió desde un principio este importante problema y aumentó el número de escuelas todo cuanto fué posible. En este pueblo, cuando se implantó la República, sólo había dos escuelas de niñas y dos de niños; hoy tiene cinco de cada sexo. Al abrirse estas escuelas, nosotros, todos los padres que tenemos hijos en la edad escolar, recibimos una gran satisfacción y alegría, creyendo, como es natural, que nuestros hijos tendrían una educación más digna y fundamental que sus padres; pero han sido grandes nuestra sorpresa y nuestro sentimiento al ver transcurrir meses y aun años y que aún sigue siendo la educación de nuestros hijos víctima del más completo abandono.

En este pueblo hay algunas maestras y maestros que cumplen su misión; pero la mayoría demuestran tan poquito estímulo por su deber que dedican toda su atención a sus asuntos particulares, sin preocuparse de las escuelas. Así que no sólo perjudican el conocimiento de los niños y la moral pública, sino que dan a comprender que sólo tienen el título para cobrar las pesetas.

Además, yo entiendo que los señores maestros o maestras que no abren sus escuelas todos los días laborables y a su hora debida no deben de sentir en su conciencia ese cariño humanitario de ciudadanía que deben sentir todos los encargados de la custodia de la educación, ni cumplen las leyes de la República, sino que las mancillan para que no fructifique la obra tan meritoria que han proyectado hombres de muy elevado espíritu y de sentimientos tan nobles y altruistas como son los que prevalecen en el ánimo de los hombres que supieron ponerse al frente del Gobierno de nuestra querida República.

Por el bien de la cultura de este pueblo desearía que los pedagogos de esta localidad trataran con más escrupulosidad la educación de las niñas y los niños, ya que el número de alumnos en las escuelas es reducido. Así evitarían que muchas niñas fueran al antro de ese colegio religioso que aquí existe, y al que muchas madres llevan sus hijas, convencidas de que a pesar de que les enseñan la doctrina cristiana, también les enseñan a leer, escribir y coser con más esmero y disciplina que en las escuelas públicas, cosa que debiera ser al contrario. Y ¿quién tiene la culpa de que siga esa infección de la enseñanza religiosa? Como he dicho antes, la de señoras maestras de este pueblo, que no actúan como deben. Y no crean que lo digo con cortadad, que cuando escribo estas toscas líneas tengo ante mí presencia las firmas de muchos padres que, con datos positivos, me acreditan lo que aquí menciono.

Tengo la evidencia de que al no ser por la resistencia de la buena organización de la Casa del Pueblo que aquí existe no necesitaríamos maestras de niñas en este pueblo, porque las niñas irían todas a ese bochornoso colegio antes dicho. Sus madres son tan incautas que no se dan cuenta de lo que hacen al querer que sus hijas sigan siendo esclavas del fanatismo religioso, que tan grotescamente ha escarnecido siempre la candidez de su conocimiento. Las autoridades locales de este pueblo tienen nombrada su Comisión para que vigile las escuelas, y nos han dicho que iban a llamar la atención del señor inspector. No sabemos si lo habrán hecho; lo que sí aseguramos es que la enseñanza sigue igual.

Conste que estamos dispuestos a que se corrija este mal de inactividad. Creemos que tenemos derecho, si es necesario, de hacer llegar nuestras justas quejas a las autoridades que corresponda, para que eviten incumplimientos y perjuicios de tanta importancia por el bien de la cultura de este pueblo, por el bien de la moral pública y por el bien de la República.

SOCIEDAD DE APARCEROS UNION Y CULTURA

Madroñera (Cáceres).

El teléfono de la Federación es el 41665



## Nuestras quejas

A ti, querido semanario EL OBRERO DE LA TIERRA, que eres el que acoges las justas quejas de los humildes, me dirijo con los primeros renglones en defensa de la democracia escribo.

Que aunque faltos de la capacidad y experiencia de que todo obrero carece, quiero decir en ellos las persecuciones y los atropellos de que somos víctimas por los caciques olivencos.

En 1932 hubo un contrato de siega que abarcaba a toda la provincia de Badajoz; dicho contrato constaba de cuarenta días de siega seguros, y fijándose para las máquinas el tipo fijo de un 30 por 100 para segar; siendo el mencionado contrato discutido por obreros y patronos, y aprobado por el señor gobernador de esta provincia.

Pero siempre pasa lo que vulgarmente se dice: «No hay ley sin mal camino»; cuando les fueron necesarios los obreros a estos patronos para realizar los trabajos de siega, lo hicieron el menor número posible, para así poder segar con las máquinas un 65, y hubo quien segó hasta el 75 por 100; quedando en paro forzoso 500 obreros, que habían cifrado todas sus esperanzas en la siega, las mismas que no vieron realizadas debido a la maldad de estos propietarios y arrendatarios tan peligrosos; ni aun trabajando pudieron estos obreros recuperar los estragos en sus hogares, causados por un invierno de agonía producido por el paro.

Así es como proceden los que nunca han hecho nada práctico en beneficio de la Humanidad; todo por desorientar y dividir a los que sin su ayuda no se hubiera implantado la República en España, y que, por lo mismo, tanto odio les inspiramos.

Fijaos bien, camaradas, que todas estas maldades no encierran más fin que el de desorientarnos y sembrar el odio entre nosotros mismos. Así es como quieren derrotar al Partido Socialista y deshacer todo lo que sea unión del proletariado.

Convencidos nosotros, incautos obreros, de que la crisis de 1932 en tiempo de siega era debida a los cuarenta días seguros que se les habían exigido, y como al mismo tiempo los patronos decían que a nosotros no nos tenían cuenta dichos cuarenta días porque sobrábamos la mitad, y en cambio a ellos se les pasaban las mieses, y de la otra forma y sin los cuarenta días podíamos segar todos a un tiempo hasta que se terminara

para todos en general, debido a esta idea sana y a las mentiras de estas malas semillas este año no hicimos valer el contrato anterior.

Pero como el propósito de los que tantos daños nos causan, lo mismo a nosotros que al régimen, no es velar por la agricultura, sino derrotar todo lo que sea productivo, creen que esa es la forma más práctica de crear conflictos para los alcaldes de los pueblos. Y afirmo todo lo que digo porque en la recolección de este año he visto las pruebas de su maldad, dejando más de 200 obreros segadores parados.

¿Es humano este modo de proceder contra aquellos que sólo les han servido toda la vida para enriquecerlos y tenerlos en la opulencia? Ahora más que nunca estoy convencido de su maldad. Al ser citados por el alcalde de ésta en el Ayuntamiento, con el fin de que se repartieran los obreros parados por sus cuadrillas, no compareció ninguno donde se les citó ni admitieron, por lo tanto, ningún obrero, pues con tres por cuadrilla se solucionaba el conflicto; pero este reparto suponía para ellos un sacrificio, porque así ya no habría conflicto y se acabaría el desorden, cosa que no les tiene cuenta. Por eso os advierto, camaradas, que os déis cuenta de tanta canallada y que cada obrero sea un fiel observador en el campo para vigilar los desmanes producidos por esos solapados monárquicos que a diestro y siniestro destrozan las mieses con los ganados y siegan todo si pueden con las máquinas, dejando a los demás compañeros que se mueran de hambre por falta de trabajo y causando una pérdida incalculable para la economía nacional.

No desmayéis, camaradas, ante las amenazas de estos caciques, y cuando veáis que realizan algunos de estos desmanes y atropellos no os detengáis un momento en pedirles cuenta del hecho ante el Jurado mixto Rural, que funciona en Badajoz protegido por nuestros camaradas que honradamente lo constituyen. Así es que os invito a luchar en defensa de nuestros propios intereses, que son el trabajo y el Partido Socialista.

¡Guerra sin cuartel, pero legal, contra quien tanto daño nos causa!

ENRIQUE GADELLA Y GADELLA

Olivenza.

## Un consejo, campesinos!

Los pueblos, en el avance de las ideas, se crean un espíritu luchador, un remunerador sacrificio, a pesar de las contras que el capitalismo impone a su marcha.

No hay baluarte de humanismo para el capital, que sólo piensa en mantener sus privilegios a costa de los sacrificios del proletario. Y éste, que día tras día, año tras año, generaciones tras generaciones, ha venido sufriendo las calamidades y mandatos de esta clase burguesa, aún no despertado, aún sigue ayudándole a aún persiste en ser opositor para el día de mañana poder mandar sus hijos a las tierras del señor feudal, en donde toda su vida ha sido un esclavo y sueña con esas propiedades.

El oprobio y el yugo siempre han sido su norma; la sociedad fué degenerada por sus vicisitudes; la esclavitud negra persistió durante siglos y años entre nosotros, y acauso no hay fuerza suficiente para de una vez rebelarse contra las injusticias. ¿Acaso aún no han comprendido que la unión del proletariado es potente y que las fauces abiertas y desgarradoras de su ambición sólo sirven para explotar a los trabajadores?

Vana idea y vanas teorías; la clase burguesa sólo tiene la ambición del dinero; el clericalismo ayuda a manifestarse hacia éste desde los pulpitos, convirtiendo a éstos en un sistema de política, en contra de las ideas redentoras de la Humanidad.

¿Qué hacen los campesinos que no se unen en las filas obreras? ¿En qué piensan los redentores del hogar pobre y misero? ¿Qué hacen afiliados a las «órdenes» republicanas?

Su contestación es nula; su patriotismo es cruento, y ver el hogar rodeado por un instante es su única alegría.

¿Y por qué disfruta? ¿Y por qué gana tan elevados sueldos? ¿Y por qué trabaja menos horas?

No me contestará, y si habla, sólo podrá decir un grito que ni por su propia conciencia podrá ser escuchado.

Pero ¿no se da cuenta de que mientras él disfruta el sueldo que el número obrero defiende, sin temor al odio ni al boicoteo del capital, y que le está proporcionando la dicha, sufre y atraviesa las calamidades más terribles de su existencia?

Pobres, raquíticos, degenerados y

humillantes, han venido criándose durante generaciones enteras, y como eran los capitalistas dueños absolutos de todo, la clase campesina no encontró nunca un amor ni un apoyo en sus manos despiadadas; pero, ¡ah!, su conciencia abrupta y silenciosa estudia el problema social, ve despertar del aletargado sueño al proletariado y echa mano a cuantos medios encuentra a su alcance, sin reparar en el crimen, y los campesinos no despiertados aún creen en las palabras acodridadas del capitalismo que le promete un bienestar... funesto para fechas venideras.

Y mientras esto, ¿qué piensa? ¿Dejar dinero ahorrado para cuando sus hijos sean mayores? ¿Cree con esto hacer la dicha de su casa? ¿Ha podido convenirlo el capitalismo con una pequeña limosna? Pues siga; el dinero que deje a sus sucesores pronto se acaba, y nosotros les diremos: ¡Pobre! Pero ¿no te das cuenta de que lo que recibes de la burguesía como limosna tu unión con los demás trabajadores podrá reclamarlo como justicia? ¿No comprendes que la fuerza proletaria está en avance y que de ti y de los que como tú se encuentran depende que esta marcha se acelere o se retarde? ¡No! Vuestra conciencia, acallada, no medita la situación actual. Pues bien, seguid la ruta de la conveniencia social; avanzad vuestra esclavitud manteniendo los privilegios de la burguesía; pero sabed que igual que en tiempos de dictadura burguesa nunca pudimos levantar la cabeza y mirar cara a cara al capitalismo, y acatábamos cuanto nos mandaba, sin atrevernos a desobedecerle; igual ocurrirá con vosotros, miserables parias del terruño, que aún no habéis despertado.

El capital os mandará trabajar en sus propiedades, os harán regalos que merezcan vuestro aplauso, os tendrá en «elección monetaria» como si se tratara de «una cosa», y cuando la voz del proletariado unido se eleve con justicia, y si el desbordamiento social sobreviniera, y si porque los obreros que integran los Municipios cumplen con su deber haciendo cumplir las leyes que afectan a la burguesía, vosotros, que jamás comprendisteis de lo que era el objeto, veréis por momentos perderse vuestra sinrazón al ver que el capitalismo os armaba hasta los

dientes para que dispararais sobre vuestros propios hermanos de esclavitud, sobre vuestros propios y calcinados corazones, sobre vuestra propia sangre, y como habéis estado tanto tiempo bajo su yugo recibiendo «sus favores», no tendréis el suficiente valor para repelerlo y no tendréis más remedio que cumplir lo que os mandaran.

Ya se está viendo la labor en los pueblos donde la justicia se halla siempre perdida y donde la guardia civil cachea a las diversas clases, quitándoles las armas a unos y dejándoselas a otros; la elección del deber popular está emitiendo su voto.

Vosotros, esquirols de la burguesía, ya iréis pensando vuestra situación cuando veáis al capitalismo mandaros ametrallar a los obreros idealistas; ya pensaréis en el pavimento de las cárceles, si antes no rendís el tributo a la muerte.

Ese favor, esa misericordia y esa santidad que por momentos visteis aparecer en el rostro de vuestros verdugos ya cambiarán cuando veáis que os lanzan a la calle a batidos con los propios obreros, mientras ellos quedan muy tranquilos en su casa; ya veréis cómo mientras vosotros exponéis vuestras vidas ellos rezan solamente para si caéis que vayáis a la gloria, sin proteger a vuestras familias desamparadas; ya veréis cómo si cometéis el acto sufriréis y os ficharán como malas

personas, mientras ellos, que son los culpables, se están muy tranquilos en su casa, sin acordarse de vuestro sufrimiento y librándose del crimen a que ellos os incitaron.

¡Campesino ciego, despierta! La voz de los tuyos, la voz de los que como tú sufren las temperaturas de los temporales, no puede aconsejarte otra cosa que el recuerdo de la frase inmortal de Carlos Marx: «La emancipación de los trabajadores, ha de ser obra de los trabajadores mismos.» Pues mirad a ver qué ha hecho la clase capitalista en pro del proletariado.

¡Unete a ellos! Para entregarles a tus hijos no el arma destructora, sino el símbolo de la paz; no el dinero perverso amasado con la sangre de los trabajadores que padecen, sino una sociedad más humana; no el pedazo de tierra con el que siempre será un esclavo, sino el perfeccionamiento de la humanidad; no las armas para que destruyas y odies, sino el pico, el palustre y la pala, para que edifiques y ames; no la destrucción humana, sino la perfección de la vida, para que entonces, campesino dormido, puedas gritar con un abrazo de fraternidad dado a la existencia:

¡Viva el Socialismo! ¡Viva la Internacional!

JUAN GOMEZ MONTESINOS

Beas de Segura (Jaén).



### Juntas directivas

BARQUEROS (MURCIA)

Presidente, Francisco Martínez y Martínez; vicepresidente, Ginés Martínez Beldi; secretario primero, Pedro Beldi Buendía; idem segundo, Alfonso Martínez Garay; tesoro, Diego Beldi y Beldi; contador, Andrés Martínez Valera; vocales: Diego Alarcón Beldi; José Martínez Alarcón y Pedro Martínez Sandoval.

LOS OLMOS - TAZONA (ALBACETE)

Presidente, Francisco Martínez Ramón; vicepresidente, Francisco Fernández Hervás; secretario, Segundo García García; vicesecretario, Juan Jiménez Lucas; contador, José Carrero Fernández; tesoro, Juan Rico Marín; vocales: Sandoval Hervás Sánchez, José Fernández Botella y Pedro Gil Rico.

Comisión revisora de cuentas: Tomás García Azoril, Miguel García García y José Requena Montoya.

PORTELLO DE TOLEDO (TOLEDO)

Presidente, Román Mora Nombela (reelegido); vicepresidente, Eulogio Díaz Guerra Martín; tesoro, Gumersindo Nombela Ludeña (reelegido); contador, Inocente Mora López; secretario, Ricardo Pérez Gómez (reelegido interinamente); vicesecretario, Pedro Pérez Nombela; vocales: Manuel Díaz Guerra Martín, Gabino Nombela Pérez y Julián Gómez del Castillo.

Comisión revisora de cuentas: Mariano Juan Pérez, Mariano Martín Lorenzo y Mariano Ballesteros Hurtado.

LEGANES (MADRID)

Presidente, Juan Soto; vicepresidente, Antonio Valero; secretario, Carmelo Gómez; vicesecretario, Máximo García; contador, Hilario López; tesoro, Pío López Monleón; vocales: Juan Labraca, Manuel Navas, Evaristo Hurtado y Pedro Díaz.

Comisión revisora de cuentas: Pedro Carbajal, Pío Sánchez y Ricardo Serrano.

## A las Secciones

A preguntas que nos hacen varias Secciones sobre un organismo denominado Centro de Entidades Agrosociales, hemos de contestar que no nos une ninguna relación directa ni indirecta con este Centro, y por lo tanto es ajeno por completo a nuestra FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE TRABAJADORES DE LA TIERRA.

Sirvan estas líneas de aclaración, al objeto de que nuestras Secciones no acaten más instrucciones que las de nuestra Federación, única forma de no ser sorprendida la buena fe de los compañeros que figuran en las Juntas directivas de las Sociedades de Trabajadores de la Tierra afectas a la Unión General de Trabajadores.

varez; secretario, Angel Rodríguez (reelegido); vicesecretario, Lucinio de Castro; tesorero-contador, Eustaquio Ollite (reelegido); vocales: Fortunato Montaña (reelegido) y Justino Mañueco; revisores de cuentas: José Posada y Bernardo Tejedor.

### Actos civiles

VILLARRUBIA DE SANTIAGO (TOLEDO)

Se ha celebrado la boda de la señorita Paula de Loma Montesinos, hija de nuestro compañero Nicolás, con el camarada Serafín Escibano Zamorano.

La boda, que fué civil, fué celebrada en el domicilio social de La Alianza de Labradores de Villarrubia de Santiago.

A dicho acto concurrió extraordinaria afluencia de invitados y amigos, todos fervorosos republicanos.

Firmaron el acta como testigos el practicante titular D. Jesús Escobar Sánchez, D. Julián Zamorano Guzmán, D. Juan Santiago y la simpática señorita Iluminada Pérez García.

LA ZARZA

Ha tenido efecto el enlace matrimonial de la señorita Felicidad Nieto Marcos, hija del vicepresidente de la Sociedad Obrera de Agricultores Civiles y Trabajo, compañero Nazario Nieto, con el joven de Pedrajas Jernaro García Sanz.

Fueron padrinos del acto los compañeros Rafael Gómez Hernández y Virgilio Villa Manjón, secretario y primer vocal de dicha Sociedad, respectivamente.

CASTROJERIZ

Ha sido inscrita en el Registro civil vil una hermosa niña, con el nombre de Libertaria Virtus Calleja, hija de nuestros camaradas Eutiquio y Juan;

## Hay que respetar las leyes

Aquí, en este apartado pueblo de Higuera de Vargas (Badajoz), tenemos un Ayuntamiento modelo de bondad y republicanismo. Es tanta la fe y entusiasmo que tiene por servir la causa del proletariado campesino que le quitan el comer y el dormir las necesidades de un pueblo tan falto de protección como éste y de tierras donde trabajar.

Cuando se remediaron en muchos pueblos de la provincia las crisis angustiosas con la intensificación de cultivos, fueron tantos sus desvelos por mejorar la miseria de estos campesinos que pudieron conseguir con facilidad que no le dieran tierra ninguna a este pueblo. Y ¿sabéis por qué? Porque saben de antemano que el día que estos obreros cambien de situación no volverán a ser esclavos de sus egoísmos caciquiles y se les acabará el mangoneo de los derechos del pueblo trabajador.

¡Cuánta obstrucción, cuánta propaganda falsa han venido haciendo y hacen a diario, todo con el fin de destruir la organización obrera de resistencia, que es la pesadilla constante de estos caciques sin conciencia!

Esta Sociedad Obrera Agrícola, desde la promulgación del decreto-ley inserto en la «Gaceta» por disposición del ministerio de Trabajo y Previsión para que se constituyeran en todos los Ayuntamientos de la República las Oficinas de Colocación obrera, viene gestionando la constitución de la mencionada Oficina, y siempre ha tropezado con la resistencia reaccionaria de este Ayuntamiento republicano del 14 de abril en adelante.

Primeramente se solicitó varias veces por escrito, a cuyas peticiones ni contestación nos daban, y si alguna contestación había era de palabra, y siempre negándonos nuestros derechos. Se denunció el hecho a los gobernadores civil y general, varias veces, por escrito y verbalmente, por nuestras Comisiones de la organización, ordenándolo así la autoridad superior, lo que nos daba los mismos resultados. O eran fingidos los mandatos de los gobernadores, o este Ayuntamiento tenía más autoridad que todos los gobernadores de la República española, porque esta autoridad local seguía burlando todas las disposiciones hechas y por hacer.

Pusimos el hecho en conocimiento del ministro de Trabajo, el que ordenó a este alcalde absoluto la constitución inmediata, en el plazo de ocho días, y sigue burlándose del ministro. Segunda, denuncia al ministro, segundo mandato; sigue la resistencia de este alcalde «republicano». Tercera denuncia, tercer mandato, y a las tres va la vengida, y ya se entrega la reacción. Pero ahora viene la traición de estos caciquillos emboscados en el Ayuntamiento con engaños y coacciones y todas sus tramas egoístas. Este alcalde, que tanta resistencia ha puesto para que no se constituyera la Oficina de Colocación obrera, al tiempo de ir a hacer lo ordenado por la ley, que dice que se constituirá por un obrero y un patrono, los que elegirán presidente de común acuerdo las dos partes, presenta a otro pequeño terrateniente, al fin pa-

habiendo sido apadrinada por los camaradas Francisco del Olmo y María Mínguez. Actuaron de testigos dos de los compañeros que asistieron al acto.

Se celebró una manifestación, donde se dieron muchos vivas al laicismo.

SAN CRISTOBAL DE CUELLAR (SEGOVIA)

Han contraído matrimonio civil el camarada Manuel Muñoz López y la señorita Rosalía San Miguel Vargas, hija del compañero Eleuterio San Miguel, juez municipal de este pueblo.

Han firmado como testigos el acta matrimonial Luciano San Miguel, presidente de la organización de la localidad, y el compañero Román Fraile.

Asistieron al acto todos los afiliados a la organización.

ALBUQUERQUE

Después de infructuosas gestiones por parte de la gente de la caverna, ha tenido efecto en esta villa la celebración del matrimonio del compañero Antonio González Masón con la señorita Florentina Santos Lozano.

El acto fué civil, y a él acudieron los familiares y amigos de los contrayentes.

Nosotros aprovechamos esta ocasión para demostrar a los faltos de espíritu y energía que de esta forma es como se hace por la causa.

OSA DE LA VEGA (CUENCA)

Se ha celebrado en este pueblo el primer matrimonio civil, siendo los contrayentes Hilario del Olmo Troneo, natural de Pedromuñoz, hijo de Narciso del Olmo e Isidora Troneo, con Herminia Lorca Mota, natural de esta villa, hija de Andrés Lorca y Demetria Mota.

Actuaron de testigos Juan Chicote y Luz Torre.

Concurrieron al acto la mayoría de los afiliados a la Casa del Pueblo, con la bandera socialista.

trono también, y por añadidura sobrina de la esposa del mencionado alcalde, para que sea el presidente de la mentada Oficina de Colocación obrera.

Acabe usted ya de hablarnos con claridad. Ya sabemos que le duele mucho soltar los privilegios de todos los órdenes que hay en el pueblo.

Ya se va aproximando cada vez más el día en que perdáis vuestro mangoneo caciquil. Os tendréis que acostumbrar a respetar las leyes que decreta la República, porque puede llegar el día en que se os exijan responsabilidades.

También llamo la atención del ministro de Trabajo, aun cuando respecto sus buenos sentimientos. No debiera consentir con su benevolencia que tan descaradamente se burlen estos reaccionarios de sus disposiciones.

Ya es hora de que se vayan atendiendo los lamentos de la justicia y de la razón, y que no se burlen tan groseramente los derechos de los trabajadores, ya que todas sus quejas van cargadas de razón. Nunca lo queréis reconocer, y además os ofendéis y ponéis el grito en el cielo cuando os descubren vuestras maniobras de mala fe. Ya sé que la verdad os causa mucho daño, porque vamos quitando la venda de la ignorancia a la masa trabajadora, a la que siempre manejaisteis a vuestro antojo. Pero paciencia. Los tiempos cambian y hay que tomarlos según vienen.

Hay que quitarse la careta de la hipocresía. Hay que jugar limpio y dejarse de mentir a los pueblos, porque ya tenemos muy buenos maestros, que nos van enseñando nuestros derechos ciudadanos. Y, claro está, nos tenemos que aprestar a defenderlos. Y al tropezar con esa resistencia en los que siempre fueron vuestros humildes esclavos, tiene que estallar vuestra hidrofbia, que no podéis contenerla por más tiempo en vuestro pecho.

Decidme: ¿dónde están aquellas palabras que parecían carifiosas antes de las elecciones del 12 de abril, y después del advenimiento de la República, cuando nos decíais: «Nosotros somos más republicanos y más socialistas que vosotros.» ¿Y aquellas otras en las que nos ofrecíais mirar por la organización obrera todo lo que estuviese en vuestras manos? Era todo fingido. Era hipocresía, falsedad. El tiempo y vuestros manejos para con el pueblo trabajador nos han dado la prueba con claridad.

Obreros del terruño, obreros de todas clases: Limpiaos los ojos con fuerza y quitaos la venda tan tupida que os pusieron nuestros antepasados. Espantemos de una vez para siempre a estos vampiros, que tenían a nuestro país sometido.

Compañeros: Hagamos caso de las sabias palabras de Carlos Marx. Unámonos todos para extirpar de una vez la podredumbre caciquil, que bastantes siglos ha estado usurpando nuestros derechos.

Compañeros: ¡Viva la libertad! ¡Abajo la tiranía capitalista y sus paniaguados los caciquillos!

ANTONIO ADAME

Higuera de Vargas (Badajoz).



# Instituto de Reforma Agraria

La representación obrera consigue varios créditos

Se aprueba la concesión del aval para los créditos de intensificación de cultivos de los pueblos Villa del Bosque, Bornos, San José del Valle, La Barca de la Florida, Villa Martín, Algodonares, Tarifa, Alcalá de los Gazules, Conil, Medina Sidonia y Casas Viejas, de la provincia de Cádiz; Santa Cruz del Retamar y Aldeanueva de San Bartolomé, de la de Toledo; Maguilla y Azuaga, de la de la Badajoz; Villaverde del Río, de la de Sevilla; y Abenójar y Villamayor de Calatrava, de la de Ciudad Real. Se aprobaron, como siempre, con el voto en contra de los propietarios.

Al tratarse del expediente de Casas Viejas el compañero Prat interviene para decir que precisamente la prensa de esta mañana nos trae la noticia de que han sido incendiados 20 cortijos, entre los cuales se encuentra el de «Malcocinado», afectado por la intensificación de Casas Viejas. Hace dos días se ha recibido una carta de los campesinos que tienen firmado un contrato de arrendamiento, avalado por el Instituto y firmado en abril, sin que hasta la fecha se les haya señalado el terreno a que ha de afectar la intensificación, ni menos hayan recibido el dinero que necesariamente precisan para iniciar las primeras labores. Es lamentable que no se haya tenido en cuenta la psicología de los campesinos de Andalucía oriental, propicios siempre al extremismo, y su miserable situación económica, causas que indudablemente les han impedido tomarse por su mano, de una manera revolucionaria y catastrófica, la justicia que no se les había hecho.

Le contestan los Sres. Arias y Queizaeta, que tratan de justificar el retraso en la resolución de los expedientes, con razones que no convienen al camarada Prat, el cual somete a la consideración del Consejo una proposición incidental, con carácter de urgencia, para que se autorice al director general a que hoy mismo pueda enviar los créditos correspondientes a los obreros con los cuales se hayan concertado contratos de intensificación de cultivos en la provincia de Cádiz, pues el artículo 6.º del decreto de intensificación autoriza para adelantar dinero sobre las labores a realizar.

El presidente estima que esto es competencia del Consejo de ministros, y que un acuerdo de esta índole invadiría las facultades del mismo, pues con arreglo al decreto sólo se puede prestar con la garantía de las labores realizadas, y sería preciso otro decreto que autorizase lo que la propuesta pide.

Prat insiste en que, interpretando el decreto en su espíritu, se puede acordar la concesión que se solicita en la propuesta, lo cual confirma el secretario, Sr. Del Caño, que dice que como el decreto se hizo sólo para Badajoz, cuyos campesinos suelen poseer yuntas y aperos, al extenderlo a otras provincias, donde los obreros carecen de estos elementos de trabajo, debe interpretarse el decreto adaptándolo a esta circunstancia, puesto que su finalidad era remediar el paro.

Los Sres. Queizaeta y Benayas dicen que, apoyándose en el decreto de mayo referente a la concesión de créditos, pueden éstos concederse escalonadamente, adelantando la primera remesa.

Los representantes de los propietarios, Sres. Martín Álvarez, R. Jurado y Cánovas, se oponen y dicen que lo más que podría aceptarse es que los obreros trabajasen una semana, y al final de ella se les abonasen los jornales invertidos, y así proceder en semanas sucesivas.

Se presenta una propuesta en vista de las manifestaciones del Sr. Arias, de que imprescindiblemente necesitan caballerías y aperos para empezar sus trabajos, encaminada a que se les adelanten los créditos precisos para la adquisición de yuntas y aperos y el importe de los jornales de quince días, abreviando los trámites todo lo posible, a fin de que dichos créditos lleguen a los campesinos con la mayor rapidez.

Después de intervenir los representantes propietarios en contra de la propuesta, se pone a votación, y es aprobada por 14 votos contra seis.

Seguidamente el secretario da lectura a las conclusiones del informe que la Comisión que ha visto el arrendamiento colectivo de Espera ha emitido.

Y como son las dos y media de la tarde, el presidente levanta la sesión y se acuerda celebrar la próxima al día siguiente, a las diez.

**Se excluyen de la expropiación las dehesas de puro pasto, las de pastos y monte bajo**

Se ha reunido el Consejo del Instituto, bajo la presidencia del señor Ferrer, que abrió la sesión a las diez y cuarenta minutos de la mañana.

Se aprueba el dictamen de la Comisión segunda por el cual se desestima el recurso interpuesto por la ex-

duquesa de San Carlos contra la inclusión de varias fincas en el inventario.

Seguidamente se discute otro recurso sobre inclusión de fincas en el inventario de las que pertenecen al ex duque de Montijo.

El compañero Prat, en nombre de los obreros, se opone a la reserva de derechos a los hijos, y votado el dictamen, es aprobado con el voto en contra de la representación obrera.

Se discute otro dictamen, en que se propone la exclusión de unas fincas de Espera, propiedad de un menor. El camarada Prat reproduce una enmienda en que se pide se aplaque la exclusión hasta que el Instituto investigue si las fincas de que se trata, por hallarse manifestamente mal cultivadas, pueden ser expropiables, ya que hay indicios en el informe de los técnicos que proyectaron la explotación de Espera de que así sea. Es desechada la enmienda y aprobado el dictamen, con el voto en contra de las representaciones obrera y arrendataria.

Seguidamente se ponen a discusión las conclusiones del dictamen de la Comisión que ha visitado la explotación colectiva de Espera.

Se aprueba por unanimidad la primera conclusión, en la que se ordena hacer un balance de la situación económica de la explotación en 31 de agosto.

La segunda conclusión es impugnada por el compañero Celada, representante obrero en la Comisión informadora, que presenta una proposición de no lo ha lugar a deliberar, la cual es rechazada. En dicha conclusión se dice que la explotación colectiva ha fracasado porque los obreros no tienen espíritu colectivo ni afán de enriquecimiento individual, porque los directivos son incompetentes y porque no ha sido intervenida técnicamente por el Instituto.

El compañero Prat consume un turno en contra y dice que se debe investigar si las causas del fracaso son los mismos organismos administrativos encargados de la intensificación, por no haber proporcionado a la Sociedad a tiempo los créditos necesarios, pues no puede afirmarse que carezcan de espíritu de cooperación unos hombres que, después de un año de no cobrar jornales, se conformaron con percibir un jornal de tres pesetas en invierno y de cinco en verano.

Defienden el dictamen los propietarios y el Sr. Flores de Quinones, y después de intervenir los compañeros Celada y García Bernardo, el camarada Pérez Quijano presenta un voto particular en que se pide que el Consejo se limite a darse por enterado y que se abra expediente para depurar las responsabilidades a que hubiese lugar; el cual se aprueba en su primera parte y se rechaza en lo de la exigencia de responsabilidades.

Se aprueba la conclusión tercera, con una adición, y sin modificaciones se aprueban la cuarta, quinta y sexta. La séptima se aprueba con el voto en contra de obreros y arrendatarios.

Se aprueba la expropiación de la dehesa de Nínches, sita en Baeza, del ex marqués de Viana.

Se pone a discusión el dictamen de la Comisión primera que comprende normas aclaratorias sobre lo que debe entenderse por dehesas de pasto y labor con arbolado y sin él e interpretación del apartado c) de la base sexta.

La representación obrera presentó una contrapropuesta; pero como varios puntos de ella habían sido aprobados en firme por la Sección con otro criterio, fué desechada y se inició la discusión sobre el dictamen.

En cuanto a las dehesas de pasto y labor, se desechó una enmienda de los propietarios y fué aprobado el dictamen con el voto en contra de aquéllos.

El dictamen establecía que deberían considerarse como excluidas de la expropiación las dehesas de puro pasto, de pasto y monte bajo, así como los eriales, baldíos y espartizales, a no ser que sean susceptibles de cultivo en más de un 75 por 100 de su extensión superficial.

Se presentaron varios votos particulares, entre ellos uno de la representación obrera, que, de acuerdo con la ley de bases, establecía que sólo quedarían exceptuadas las fincas ahora incultas y solamente susceptibles de cultivo permanente en un 25 por 100 de su extensión.

Desechado el voto particular de la representación obrera, y antes de discutirse uno del Sr. Cuevas, en que se afirmaba que las dehesas de puro pasto y las de pasto y monte bajo quedaban excluidas y coincidía con el dictamen en señalar como condición de los baldíos y eriales para ser incluidos en el inventario que fuesen susceptibles de cultivo en el 75 por 100 de su extensión, aunque pedía fuesen expropiables para la repoblación forestal, presentó la representación obrera una proposición de no ha lugar a deliberar, porque siendo el Instituto el encargado de aplicar la ley de bases, estaba obligado a no

vulnerarla abiertamente en la letra y en el espíritu de la misma.

No prosperó esta posición; se discutíó y fué desechado el voto particular.

Después, al discutirse otro voto, coincidente con el anterior en todo, excepto en lo que se refería a la repoblación forestal, fué reproducida la proposición de no ha lugar, que, a pesar de las razones de los representantes obreros, fué desechada; y después de amplia discusión se aceptó el voto particular, que pasó a ser dictamen, el cual fué aprobado con el voto en contra de obreros y arrendatarios.

Como consecuencia de ello, en contra del espíritu y de la letra de la ley, se exceptúan de la expropiación las dehesas de puro pasto y las de pasto y monte bajo; es decir, entre otras, las de toros de lidia y los cotos de caza y una porción de latifundios, a pesar del derecho del Instituto a incluir las manifestaciones mal cultivadas, pues este derecho, por los trámites y requisitos que requiere y por la libertad en que se deja a los propietarios, al ser excluidas esas fincas es de temer que jamás se ejercite.

La ley dice: «Quedarán excluidas las dehesas de pastos y monte bajo y las de puro pasto, así como los baldíos, eriales y espartizales no susceptibles de un cultivo permanente en un 75 por 100 de su extensión superficial.» De la existencia de una coma entre las palabras «de puro pasto» y las palabras «así como los baldíos» deducen que la condición de no ser cultivables en un 75 por 100 de su extensión se refiere exclusivamente a lo que va tras de la coma. Y esta in-

terpretación, que pretende resolver una duda, que va contra el espíritu de la ley y contra la letra, pues de querer haber dicho eso no bastaría con la coma, sino que haría falta un punto, la han impuesto los funcionarios del Instituto, cuya misión principal debería ser defender los intereses del mismo, no dejando escapar la más pequeña porción de tierra. En este caso, en que es muy dudosa esa interpretación, era obligada en ellos la posición mantenida por la representación obrera. Pero cuando se demuestra el espíritu de esos funcionarios es en la interpretación del 75 por 100. La ley dice: «Se excluye todo erial que no sea susceptible de cultivo continuo en un 75 por 100 de su extensión.» Pero todo erial no susceptible de cultivo en un 75 por 100 es un erial susceptible de cultivo en un 25 por 100, luego la ley dice que se excluye todo erial que sea cultivable solamente en un 25 por 100 ó menos de su extensión, o sea algo completamente distinto de lo acordado y que servir ápara excluir otras muchas tierras del alcance de la ley.

Finalmente se aprobó un último punto, que ya lo había sido en firme en la Comisión, referente a la posibilidad de separar en sus varios aprovechamientos una gran finca cuando cada una de estas partes sea cultivable por sí económicamente.

Se acuerda también la expropiación de lo cultivado en la finca Moratalla, del ex marqués de Viana, para cederla al Estado a fin de que instale allí la yeguada nacional, con el voto en contra de los obreros.

Y se levantó la sesión a las cuatro y media de la tarde.

## Escuela Socialista de Verano

Impresiones de un alumno

11

Llegados al campamento, se procede a indicar a los becarios, por el camarada director de la Escuela, la tienda de campaña que cada uno debe ocupar, al objeto de que traslade a ella su equipaje y se acomode en el lugar que le corresponda en la misma.

Mientras nos destinan giramos una rápida inspección al campamento. Lo componen quince tiendas de forma rectangular y dos exagonales, donde se establecen las direcciones general y de estudios.

Estas dos se hallan a la entrada del campamento, a derecha e izquierda, y formando un gran círculo están enclavadas. Las que han de ocupar los becarios, presididas por la bandera roja de las Juventudes Socialistas, que ha sido izada en el centro del campamento.

Podemos ver en cada tienda el rótulo que indica el nombre que cada una ha de llevar. De ellos recordamos a Iglesias, que no podía en momento alguno faltar en la memoria de los jóvenes socialistas, y Guesde, que con Jaurès, que también ha sido hon-

fuerte representación, son ocupadas por compañeros de distintas regiones, para lograr el mejor acoplamiento de unos a otros y al trato entre alumnos de distintas localidades.

Se destinan a las compañeras dos tiendas, buscando su mayor comodidad, pues asisten el doble número que el curso pasado. Catorce son las que han de convivir estos días entre nosotros.

En cada una de las tiendas dedicadas a los muchachos se instalan catorce; correspondiéndome en la titulada «Matteotti».

Instalados en ella los que ha indicado la dirección, comenzamos a montar las camas, que han sido cedidas, como las tiendas de campaña, por el ejército.

Dos pies de hierro y colchón de alambre galvanizado forman la cama, con dos mantas, que a cada uno corresponden, en unión de una silla y un vaso de aluminio, que debe guardarse para el uso constante y personal del becario.

Se entrega a cada alumno material para su trabajo en la Escuela, e inmediatamente se celebra una reunión



Vista del campamento

rado con una inscripción, guiaba al Partido Socialista francés.

No podía faltar Marx, precursor de nuestros ideales, y allí se encuentra su nombre; Matteotti, la víctima del fascismo italiano; Quejido, el fundador de nuestra Unión General de Trabajadores; su primer secretario, Barrios; Vera, el intelectual que ayudando al «abuelo» dió cuanto valía por la causa. También vemos recordado a otro hombre cuya forma de actuar era tan similar al último citado: Sanchis Banús. Y, como es natural, se recuerda a los camaradas Portillo, Luis Fernández y Jáimez, asesinados por la mano de extremistas que con los atentados perjudicaban a la clase obrera en beneficio de capital.

Finalmente contemplamos la placa dedicada al gran hombre que supo montar y orientar la potente organización que hoy tenemos en Asturias, y que tanto luchó por la defensa de los camaradas mineros: Llana. Al designar las tiendas a los becarios, a excepción de alguna que se concede para los camaradas que representan a Sindicatos que han enviado

en la que son dictadas las normas generales y particulares por las que ha de funcionar la Escuela.

Para evitar la celebración de asambleas generales de alumnos de forma vastísima, se designa por cada tienda una camarada que las represente ante el Consejo de la Escuela, llevando el criterio de los compañeros que la integran, que antes de la reunión de delegados deben dar mandato al suyo.

Se indica por la dirección el horario que para el funcionamiento del curso ha sido establecido, y que es éste:

A las siete de la mañana han de levantarse los más perezosos, que por la práctica del tiempo en el campamento parecemos explotados.

A las ocho se desayuna; a las once, la lección del curso municipalista. A la una y media, la comida; a las seis de la tarde, la clase del curso de propagandistas, y a las nueve de la noche, la cena.

Algunos días las clases son más y se celebran de noche, o dos por la mañana o tarde; otras se organizan

## La mala prensa

Lógicamente, los teóricos del período actual, escritores influidos por una concepción bastarda de la Humanidad, dedican sus ratos de ocio a establecer comparaciones, afirmando muchas veces la existencia de un período socialista que arrastra a nuestro país hacia la ruina económica.

Se siembra la alarma no para crear una conciencia en la masa capitalista que le haga evolucionar, sino que se azuzan los odios a fin de estimularla a que forme un frente antiproletario capaz de llegar a la implantación de la tiranía de la mínima parte de la sociedad.

Ante este dilema, cuando a la clase trabajadora se intenta residenciarse para que no llegue a formar parte de la gobernación del país, en este instante en que se forma una coalición de fuerzas adversas para imponer su criterio, ¿qué papel tenemos que desempeñar? ¿Dejarnos vencer sin lucha? ¿Renegar de principios básicos de doctrina? Si la clase trabajadora llegara a esos extremos nunca podríamos quejarnos cuando el capitalismo, con una lógica aplastante, implantara su dictadura.

Es necesario alejarse del centro de las capitales, adentrarse en las aldeas, para ver la lógica de las aspiraciones nuestras; por que trazas unas líneas de combate a sueldo de la burguesía, combatir el marxismo por sistema y desconocer la realidad de la vida del campesino es cosa fácil, asequible al más o menos talento del escritor que vive lejos de la preocupación del salario mísero; pero es una servidumbre incompatible con la civilización presente. Causa pena cuando, alejados de la realidad, unos escritores se ponen al servicio de la causa capitalista, negando el derecho a una vida más humana a la clase trabajadora. ¿Qué fines persiguen con esto? Allí ellos con su conciencia. Pero nosotros tenemos la obligación de abrirnos paso dentro de la ley si la razón es norma de combate del adversario; fuera de ella si la ceguera mental se impusiera a nuestros enemigos.

Vivir unas horas entre la clase campesina es saborear las hielos de la amargura; porque no son infundadas sus quejas, sino que responden a una realidad trágica, puesto que se les niega abiertamente el derecho a la vida, cerrándoles el camino de la ley; y cuando rompen las ligaduras que les atan al pasado surge la fuerza, al servicio de la intolerancia, a destrozar a golpes de inimitada crueldad lo que tiene que ser indiscutible por todos: el derecho a la vida.

Porque se disfraza la verdad es misión nuestra descubrir a los farsantes, ya que prende fácilmente la insidia que vierten en su prensa en defensa del interés capitalista propagando noticias que son una infamia; acusando a los obreros de hechos que bien catalogados son verdaderas villanías, elaboradas en el despacho del banquero o en la mesa del cacique, pagados con el dinero arrancado al sudor ajeno; haciendo ver desbarajustes donde existe orden absoluto; llamándose patriotas y exportando el capital al extranjero, a fin de sumir en la miseria a los trabajadores.

Y cuando se sabe todo esto aún existen hombres que defienden la causa del capitalista que boicotea. ¡Son esclavos! Aún no conocieron lo que era independencia de criterio, sino que se colocaron, por obra de su servilismo, en el lugar reservado a los grandes payasos de la Historia para servir a sus amos el plato que pidieran, aunque lo arrancaran del diario sustento de unos semejantes.

Cuando se ennoblecen una profesión es en el instante en que su profesional promete ser leal

charlas de controversia, que nunca duran hasta después de las doce, hora en que es preciso, en atención a la disciplina, el acostarse.

Y como es el primer día de estancia en la Escuela y nos hallamos cansados, dejamos para otro número el reseñar algunos detalles de su funcionamiento, que tenemos interés en exponer a los trabajadores campesinos.

Julio PINTADO

con la verdad, serviría incondicionalmente, a fin de ser útil al mundo; llegar a los lugares donde la miseria vive y juramentarse para ser testigo de la infamia que supone negar al hombre lo indispensable; gritar al capitalista para que se dé cuenta de que la raza humana existe, que no es sólo el aquel mortal todopoderoso que acapare lo necesario y lo superfluo, sino que a unos pasos de su residencia habita la miseria y es preciso remediarla. Tomar la pluma para trazar en las cuartillas sólo lo visto, lo cierto; porque el escritor tiene que ser sacerdote del derecho, pregone, ro de lo exacto, artífice de un mundo que se transforma.

Pero si, como desgraciadamente ocurre, el dinero del cacique del campo y de la ciudad compra conciencias, las moldea a su capricho, guiándolas después por el camino que conviene a sus intereses, los trabajadores también tenemos la obligación de no adquirir más que nuestra prensa; elevarla a fin de que sea el portavoz de nuestras aspiraciones, la defensora de nuestros derechos, el freno puesto a los negocios de Empresas poco escrupulosas, de servidores incondicionales y de escritores al dictado que exponen su pobreza espiritual cada vez que defienden a su amo.

Nos defendemos con armas legítimas, cosa desconocida entre los adversarios, que apelan a todos los procedimientos, por muy bajos que sean. Pero conviene que se vayan dando cuenta de que somos una fuerza y una razón que tiene no sólo derecho, sino obligación de infiltrar en las leyes del país principios mínimos de nuestro programa sin renunciar a un futuro más o menos próximo. Pero si la ceguera del capitalismo fuere tal que pusiera una valla a nuestro derecho, entonces llegaría el instante de preguntarnos: ¿Es tolerable esta conducta? Dándonos la contestación consabida: A estimular a nuestros compañeros a llegar donde fuere preciso en defensa de los intereses de la masa más numerosa del país.

CÁNDIDO PEDROSA

## El huertano

Es él, el huertano, el que agachado, con el arado o la azada, va labrando la tierra que ha de proporcionarnos el sustento; es el que en los meses calurosos del verano, y redimiendo en pleno cuerpo los rayos solares que le queman el rostro, va segando el trigo que ha de convertirse en pan, para que el burgués y el parásito se lo coman; es el que, a pesar de que todo lo produce, no tiene, a veces, ni siquiera un mendrugo de pan que llevar a sus hijos, dando con ello lugar a que las criaturitas se críen raquíticas y a que el espectro de la tuberculosis invada su hogar; es el inculco, el analfabeto, el que ni siquiera posee un poco de cultura, porque los Gobiernos que tuvo España, aliados con el clericalismo, y para vergüenza de ellos, no se preocuparon, por conveniencia propia, de educarlos, porque sabían de antemano que el obrero capacitado tendría forzosamente que darse cuenta de la explotación de que era víctima e inmediatamente habría de rebelarse contra sus verdugos.

Pero, afortunadamente, todo se va acabando; pues el obrero de la tierra va despertando del letargo en que estaba sumido y creando Sociedades de resistencia, desde las cuales exige lo que por derecho propio le pertenece.

Seguid vuestro camino, obreros de la tierra; no retrocedáis ni un solo paso. Seguid cobijándoos en los pliegues de la roja bandera de la Unión General de Trabajadores y en vuestra Federación Nacional, la cual tiene por guía al incansable luchador Lucio Martínez Gil, que seguramente sabrá conducirlos hasta vuestra total emancipación.

Seguid todos unidos, que para desdicha de vuestros explotadores, aun que un poco lejos, ya se vislumbra por el horizonte el sol del Socialismo: el único que arrollará, con su férreo empuje, todas las lacras de este estado social y al capitalismo, único culpable de la desigualdad actual, e implantará una sociedad más justa y equitativa, donde no exista quien coma sin trabajar ni quien trabaje sin comer.

VICENTE GALVEZ

Orihuela (Alicante).

GRÁFICA SOCIALISTA. — San Bernardo.